

Técnicas de trabajo INTELECTUAL

1º Aprender a estudiar

- 1.1 generalidades**
- 1.2 el estudio como trabajo**
- 1.3 el estudio como método**
- 1.4 el estudio como hábito**

Jesús Martínez Vázquez

Padres y Maestros

1.1. GENERALIDADES

Será conveniente, antes de pasar a ver lo que puede ser el aprendizaje, estudiar en qué debe consistir el trabajo intelectual, porque si éste se limita a una mera recopilación de datos, soluciones "standard", definiciones, etc., estamos deformándolo. La propia palabra **trabajo** nos lleva a pensar en **actividad**. De ahí que si evitamos la propia reflexión en nuestro quehacer intelectual, éste será incompleto. La actividad intelectual ha de conducirnos a la aplicación de los conocimientos recopilados, en situaciones reales y concretas. Esto es: comparaciones, investigación, deducción de conclusiones, capacidad de reacción; en definitiva, **creación**.

Todo lo dicho acerca del trabajo intelectual tiene relación con lo que se pueda decir, en adelante, sobre aprendizaje, en el sentido de que **aprendizaje** no es únicamente la apropiación de una serie de conocimientos sino una actividad mucho más compleja y que comporta un **cambio de actitudes** en el sujeto que aprende.

EL APRENDIZAJE PERMANENTE

El hombre se puede considerar como un aprendiz permanente, dado que, incluso las actividades de más escaso rango inte-

lectual por él realizadas requieren un adiestramiento que tuvo que apropiarse y desarrollar. Es de hacer notar aquí que este tipo tan elemental de aprendizaje se lleva a cabo de forma casi siempre inconsciente por parte del sujeto que lo realiza; que, como mucho, llega a ser consciente de su propio nivel, sin más, en tal o cual actividad.

La evolución de la especie humana lleva consigo la evolución y cambio de sus conductas que, a su vez, se deben al aprendizaje. ¿Puede estar en ese punto la real diferencia entre el ser racional y el irracional? El aprendizaje precisa previamente de maduración fisiológica o psicológica (según sea el tipo de aprendizaje a realizar) por parte del sujeto y se puede afirmar que si el individuo no está preparado para aprender (maduro) es inútil que se intente llevar a cabo un auténtico aprendizaje. Considerando que la madurez ya fisiológica o psicológica se exige en la medida que lo requieren el cambio de conductas que se va a operar posteriormente.

APRENDER ES REALIZAR

Hay una clara relación entre **aprendizaje** y **realización**, considerando ésta como **actuación** o **cumplimiento**, no como logro

personal de una serie de actitudes y valores a los que aspira el propio sujeto. La palabra **realización**, se utiliza aquí, entonces, como evaluación del aprendizaje partiendo del hecho de que es la traducción que se dio en esta circunstancia, al vocablo inglés **performance**. Precisamente la puesta en marcha de un cambio de actitudes, de hecho, la evaluación de la misma, evaluación que, de todas formas, es imperfecta, tanto por los condicionamientos que inciden en el aprendizaje: olvido, fatiga, etc., como por la dificultad que supone el evaluar algunos aspectos del mismo: actitudes, ideales...

Otra consideración a hacer en cuanto a la relación aprendizaje-realización es la innegable condición social del individuo que comporta una serie de condicionamientos de tipo social en los que está inmerso. Así el niño, desde que nace, ha de acomodar sus conductas de diversas formas que no tienen nada de personal ni subjetivo. La sociedad, en definitiva, las va a evaluar y del resultado de esta evaluación saldrá la calificación de aceptado o rechazado, siendo la consecuencia de esta última calificación la marginación del individuo desde la cual se le brindará la oportunidad del cambio, pero teniendo siempre en cuenta los objetivos marcados por la sociedad.

OBJETIVOS DEL APRENDIZAJE

Los objetivos de la educación señalados por padres y profesores en los últimos cin-

cuenta años se pueden clasificar en: Culturales, Sociales y Personales.

Enumeramos a continuación, cada uno de ellos, así como su significado práctico:

CULTURALES

- Comunicarse eficazmente
- Leer
- Escribir
- Hablar
- Conocer el medio ambiente
- Participar en deportes
- Poseer una filosofía

Aprender a funcionar, no sólo en el medio físico, sino especialmente en la parte del medio hecha por el hombre mediante el conocimiento del lenguaje, los números, la tecnología, las costumbres y las tradiciones.

SOCIALES

- Llevarse bien con los demás
- Ser un buen ciudadano
- Obrar moralmente
- Estar interesado en la comunidad y en el mundo.

Conocer cómo funciona la sociedad en gran escala (economía, política, gobiernos, religión, etc.) y más informalmente.

PERSONALES

- Pensar y resolver problemas
- Tener gusto por el aprendizaje
- Ganarse el sustento
- Confianza en sí mismo.

Conocimiento de sí mismo, de las propias capacidades, del punto en que encajan en la sociedad, del modo de satisfacer las propias necesidades dentro del marco socialmente establecido.

Estos objetivos generales se pueden explicar en la adquisición de:

Habilidades; Conocimientos; Actitudes; Comportamiento, en relación con todas las ramas del saber, y clasificando sus resultados en: motores, verbales, cognoscitivos y de actitud.

Hay una serie de factores y condiciones que afectan al aprendizaje y que parece interesante conocer. Son los siguientes, relacionados con los tres elementos básicos en todo trabajo docente-discente:

ALUMNO

- Edad
- Sexo
- Capacidad
- Aptitud
- Experiencia propia
- Motivación

TAREA

- Organización
- Dificultad
- Significado
- Duración
- Efecto emocional

MAESTRO

- Práctica
- Orientación
- Incentivos
- Conocimiento de los resultados
- Ejercicio.

DIDÁCTICA DEL APRENDIZAJE

La tarea fundamental de la didáctica es la dirección del aprendizaje, considerando éste como intencional. Considerando que el hombre es un ser en continuo proceso de aprendizaje, hay que tener en cuenta que una gran proporción del mismo se realiza de forma inintencional, por la propia experiencia vital. Es, precisamente, la escuela la que persigue el aprendizaje intencional al tratar de conseguir actitudes, ideales, hábitos, habilidades y conocimientos que, reconocidos y aceptados por el educando provoquen un continuo cambio de comportamiento. Se debe entender, entonces, la enseñanza más que como actividad puramente didáctica, como la dirección del alumno hacia un conjunto de estímulos que provoquen el continuo cambio de comportamiento.

Entendiendo el aprendizaje como el resultado del esfuerzo de autosuperación, venciendo obstáculos, se deduce que nadie, en este sentido, puede enseñar a nadie, dando a la palabra enseñar el raquítico significado de transmitir conocimientos. La tarea del maestro es, por lo tanto, motivar al escolar para reconocer obstáculos y querer vencerlos, obstáculos sin los cuales no es posible el aprendizaje. Esta motivación ha de relacionar el obstáculo con la experiencia y necesidad preteritas del educando y con la futura o de previsión, sin olvidar que el niño tiende, preferentemente, a hacer frente a necesidades presentes y que el adolescente y adulto actúan más previsivamente. A esta relación debemos añadir un contacto vital con el objeto de estudio para que sea vivenciado y familiarizado por el alumno con el consiguiente enriquecimiento de la motivación.

TIPOS DE APRENDIZAJE

El aprendizaje suele dividirse en tres tipos diferentes:

1. - Aprendizaje por reflejo condicionado.
2. - Aprendizaje por memoración.
3. - Aprendizaje por ensayo y error.

El 1º es el más elemental y primitivo y, de ahí, que sea el más usual. Se basa en el principio psicológico preconizado por el conductismo de que a un "estímulo" sigue siempre una respuesta lo que es igual: una conducta operante (estímulo) provoca una conducta de respuesta (reflejo). Este tipo de aprendizaje trata de sustituir el estímulo natural por otro artificial que provoque el mismo reflejo.

El 2º concede importancia a la "memoración" de datos que deben ser repetidos fielmente. Sin olvidar el hecho de que el aprendizaje requiere memorización ya que nada se puede considerar aprendido si no se conserva, debemos evitar el caer en extremos que, por serlo, son peligrosos: ni desdén olímpico de la memoria por lo que acabamos de ver, ni centrar todo el aprendizaje en memorizar sin más olvidando la vivencia y familiarización del objeto a aprender. Y aquí surgen las dos clases de memorización: mecánica y lógica. La primera que se queda en la pura repetición de datos y la segunda que tiende al encadenamiento y relación lógicos de datos y hechos una vez realizada la mecánica. No parece haber dudas en cuanto al valor didáctico de una y otra.

El 3º no es un aprendizaje mecánico y a ciegas como su nombre parece indicar, sino un trabajo de reflexión y el más completo. Intenta buscar una solución a una dificultad compleja para lo cual es necesario buscar elementos, relacionarlos, compararlos, organizarlos, es decir experimentar física y mentalmente. Se trata, entonces, de seleccionar, comparar, organizar y ensayar respuestas hasta encontrar la que conviene a la situación planteada.

FORMAS DE APRENDIZAJE

Veamos, finalmente, cuáles son las formas de aprendizaje en orden de complejidad.

1. - **FORMA MOTORA:** se puede dividir, a su vez, en:

a) **Sensorio-motora:** persigue habilidades prácticamente automáticas y que apenas exigen control del pensamiento: andar, lavarse, vestirse, etc.

b) **Perceptivo-motora:** las habilidades a alcanzar requieren mayor control del pensamiento, siendo necesaria la elección de estímulos: dibujar, escribir, tocar un instrumento musical, etc.

2. - **FORMA EMOCIONAL.** Utiliza preferentemente, la emotividad. Se divide en:

a) **De apreciación:** Intenta lograr que el individuo sienta y aprecie la naturaleza y las distintas formas que el hombre tiene de expresarse.

b) **De actitudes e ideales:** Procura lograr posturas definidas y orientadoras del comportamiento en su doble vertiente de actuales o actitudes (veracidad, honestidad, etcétera) y futuras o ideales que, casi siempre, se concentran en: políticas, filosóficas y religiosas.

c) **Volitiva:** Se refiere al dominio de la propia voluntad y autodominio.

3. - **FORMA INTELECTUAL.** Se orienta hacia la inteligencia y se divide en:

a) **Verbal:** Se orienta al aprendizaje memorístico mecánico.

b) **Conceptual:** Va a hechos, relaciones y acontecimientos mediante la comprensión. Trata de fijar causas y circunstancias para llegar a abstracciones, generalizaciones y definiciones, utilizando, con mayor intensidad la memoria lógica.

c) **De espíritu crítico:** Intenta conseguir conclusiones lógicas, alejándose en lo posible de la sugestión y basándose en la reflexión y razonamiento.

1.2. EL ESTUDIO COMO TRABAJO

Parece que una investigación sobre el estudio como trabajo llevaría a una relación clara con la planificación del estudio, al menos en el aspecto de considerar una serie de circunstancias que rodean esta actividad humana, especificándola en algo concreto y que necesita programarse.

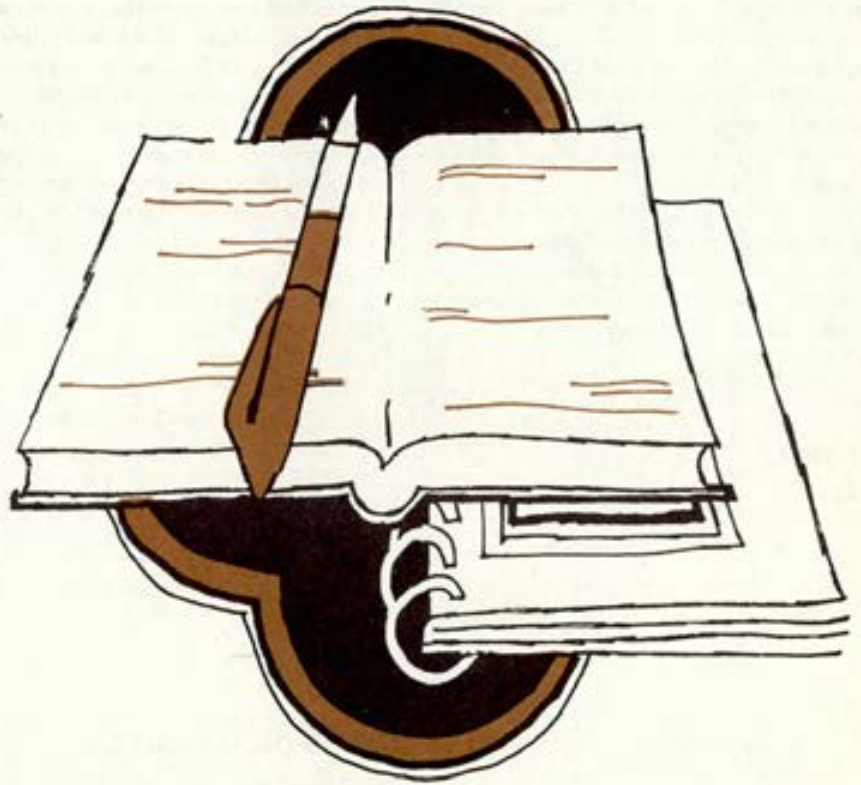
Ahora bien, ¿qué sujeto de estudio debemos tener en cuenta: el alumno, el profesor, o los dos? Considerando que ambos toman parte, de una u otra forma, en esta actividad (el primero realizando materialmente el estudio y el segundo preparándolo, orientándolo, asesorándolo) es claro que ninguno de los dos debe escapar a una investigación seria.

Quizás baste con que el profesor conozca las circunstancias que pueden incidir, y que, de hecho, inciden positiva o negativamente en el trabajo intelectual del estudio. Pero no basta con ese conocimiento, por muy profundo que sea, hay que dar un paso más y decisivo: el tener conciencia de esas circunstancias y tenerlas presentes en el momento de ir a una programación. Sin este segundo paso, el trabajo didáctico queda incompleto.

CIRCUNSTANCIAS DEL ESTUDIO COMO TRABAJO

Estas circunstancias se podrían clasificar, en relación con el alumno, en dos grupos: subjetivas y objetivas. Al primer grupo podría pertenecer el tiempo ideal para el estudio que, aunque de hecho puede ser el mismo para una cantidad más o menos grande de sujetos, puede ser muy determinado en algún caso. Una circunstancia objetiva podría ser la relación profesor-alumno o el equilibrio personal del profesor. De todas formas, podrán surgir algunas que no estén claramente clasificadas.

En relación con el tiempo de estudio conviene que el alumno sea capaz de ver con claridad cuáles son las horas en las que saca mayor rendimiento y provecho de su trabajo, a fin de inducirlo a que sean esas precisamente las que utilice y que la valoración que él dé a ese tiempo sea tan auténtica que se desprenda, de las personas que lo rodean, la necesidad de respetárselas. Es clara la actitud que, en general, hay en cualquier comunidad hacia el trabajo de los adultos: no se les puede molestar, son horas de exclusivo uso de la persona que trabaja, el lugar de trabajo es únicamente eso: lugar de trabajo, etc. El estu-



dante debe procurar con una actitud seria y real que ese mismo ambiente de respeto se respire hacia su trabajo.

Un chico que valora suficientemente esta circunstancia llega a clasificar su trabajo en orden de dificultad y a cerciorarse que, aun dentro de un tiempo idóneo de estudio, hay unos momentos mejores y peores. La relación entre ambos conceptos se desprende con facilidad.

ACTITUD DEL ALUMNO ANTE

Es interesante, al tratar este tema con los alumnos comentar la actitud que puede adoptar una persona ante la tarea. Escapa a la finalidad de este trabajo el enumerar las diferentes actitudes que pueden existir, pero sean cuales fueren éstas, las dos que parecen más interesantes son: actitud real, y actitud serena.

La primera por lo que comporta de eliminación de indiferencias, falsas motivaciones, provocaciones de posturas forzadas, etcétera y la segunda que puede dar un aprovechamiento sustancioso sino en la totalidad de la tarea, sí, al menos, en aspectos parciales de la misma que se escaparían con una actitud ansiosa o vehemente. El escolar debe conocer los síntomas de una fatiga mental y no confundirlos con los

de pereza. Este hecho le ayudará a interrumpir su trabajo y sustituir esa actividad por otra que le permita hacer acopio de "energías mentales" para proseguir su esfuerzo provechosamente. Si en este punto logramos que el alumno se conciente de la inutilidad de continuar con el estudio cuando está auténticamente fatigado habremos dado un buen paso.

Técnicas básicas. Son éstas: fluidez lectora, tomar notas, resúmenes, subrayados, notas marginales, capacidad de relación, síntesis, elaboración de cuadros sinópticos, recursos mnemotécnicos, etc.

TRABAJO E HIGIENE MENTAL

Un factor a considerar en toda su auténtica importancia, en relación con el estudio como trabajo es la higiene mental.

Partiendo de la base de que higiene es "aquel aspecto de la ciencia que tiene por finalidad la conservación y aumento de la salud" y que salud no es únicamente "la ausencia de enfermedades" sino "la conservación del individuo al nivel más elevado de eficiencia", podemos decir que la higiene mental "se dirige a desarrollar hábitos, intereses y actitudes que ayuden al logro de la personalidad integrada, tratando de prevenir cualquier tipo de inadaptación".

Los factores de **higiene mental** son:

1. - Autodominio (con previo conocimiento de sí mismo).
2. - Aceptación de la propia personalidad.
3. - Flexibilidad ante las situaciones ambientales que puede ser un término medio entre carencia de principios y anulación de la personalidad propia.
4. - Capacidad de convivencia.
5. - Seguridad emocional.

En relación con la **higiene mental** puede anotarse la capacidad del escolar para soportar las frustraciones sin reaccionar de forma inadecuada y sin que su higiene mental no sufra alteraciones ni corra el peligro de sufrirlas. Y aquí conviene que el educador sea realista y que viviendo la realidad de que toda persona en mayor o menor grado es sujeto de frustraciones, esté en la seguridad de que el escolar las va a sufrir en su trabajo y adopte la solución positiva de no tratar de eludir el problema que fruste al chico, sino que ponga a éste en el camino de superarlo (que tampoco aconseja una solución paternalista y pasiva por parte del niño), a fin de que la capacidad para soportar las frustraciones se vea incrementada.

FRUSTRACIONES ANTE EL TRABAJO-ESTUDIO

Precisamente esos problemas originarios de frustraciones, que el alumno encontrará en su trabajo, pueden provocar en éste unas reacciones que sean claros mecanismos de defensa y que todo buen educador debe conocer:

1. - **Racionalización.** Justificación de un error por racionalización del mismo, casi siempre falsa.
2. - **Compensación.** Se puede denominar también **sustitución.** Esfuerzo por compensar algún fallo o defecto por otros objetivos distintos. El peligro de este mecanismo está más en su utilización excesiva que en la utilización en sí.
3. - **Identificación.** Anulación o mínimo cultivo de la propia personalidad por la imitación de otra.
4. - **Proyección.** Atribución del fracaso propio a otras personas, fatalidad, factores externos, etc.
5. - **Regresión.** Similar a la **evasión** o **ensueño.** Huir de las dificultades situándose mental y emocionalmente en etapas anteriores de la vida.
6. - **Represión.** Rechazo de experiencias pretéritas que hayan sido desagradables.

7. - **Negativismo.** Similar a la **apatía** pero más marcado que ésta. Actitud sistemáticamente contraria a sugerencias e indicaciones externas.

EL CLIMA DEL TRABAJO INTELECTUAL

Observando la clase bajo el prisma de la higiene mental se pueden dar en ella dos aspectos. Uno se refiere al clima social de la clase. El otro, que está íntimamente ligado con el anterior, se refiere al trabajo escolar propiamente dicho, concretamente en lo tocante a la adecuación de los Cuestionarios a la situación concreta de los escolares, a la eficaz y exacta composición de aquéllos y a la metodología y procedimientos utilizados diariamente.

El clima social de la clase abarca diversos aspectos: equilibrio personal del maestro, relaciones de maestros entre sí, maestros con alumnos y alumnos entre sí.

El equilibrio personal del maestro y las relaciones de maestros entre sí, tienen una influencia clara en el clima social de la clase hasta el punto que, parece poco menos que imposible, que un profesorado desequilibrado emocionalmente, pueda brindar ocasiones de desarrollo de higiene mental al alumnado, dada, en todo caso por hecha, una actitud animosa y bien intencionada del elemento docente. En lo que respecta a las relaciones de los profesores entre sí, debe procurarse que sean correctas y amistosas si lo que se pretende es que el clima social de la clase mejore. No parece nunca aconsejable que la problemática que pueda existir entre el cuerpo docente trascienda al alumnado, al que parecerá inalcanzable un ambiente propicio de compañerismo y camaradería, si la comunidad de adultos con la que tiene mayor convivencia no lo ha logrado.

La relación maestro-alumnos, alumnos-maestro y alumnos-alumnos presenta en general tres formas de dirección de actividad escolar: **autoritaria, democrática y libertad absoluta.**

En la primera forma el profesor dirige, organiza, planea, ordena y los alumnos trabajan siempre bajo la dirección del profesor, sin que aporten nada personal u original a la tarea escolar. El maestro se mueve en un plano de superioridad con relación al alumnado. La relación profesor-alumno es distinta y fría. Si la clase se puede considerar grupo de trabajo (circunstancia bastante difícil de lograr de esta forma) el profesor no forma parte del mismo.

La forma democrática presenta un plan de

trabajo y una realización del mismo planeada en común y llevada a efecto de igual manera. El profesor presenta el objetivo general a alcanzar y anima al grupo, lo orienta, trabaja con él. El plano del profesor y del alumnado es, prácticamente, el mismo y en el grupo de trabajo toman parte activa todos los componentes de la clase.

La tercera forma elimina casi al profesor que da total libertad al alumnado, limitándose a proveer de material y a informar si se le requiere para ello. Tampoco forma parte del grupo y su actitud es, prácticamente, la de espectador.

De las tres, parece mejor la forma democrática, al menos por las experiencias que hasta ahora se han realizado. Las otras dos son, como se ve, opuestas y fallan fundamentalmente, porque no logran un clima y ambiente social propicio para el trabajo del estudio.

1.3. EL ESTUDIO COMO MÉTODO

Con frecuencia los padres o educadores se preguntan por qué tal o cual chico no estudia o lo hace deficientemente y, casi siempre, las respuestas son ambiguas o inexactas: es muy vago, no tiene interés, está desorientado, etc., sin pararse a pensar que éstas no son razones en sí mismas, sino que todas están ocasionadas por un problema de fondo que se escapa. La razón auténtica, en la gran mayoría de los casos, es que el alumno carece de un método de estudio.

En actividades ajenas al estudio se precisa normalmente un método adecuado. Los futuros profesionales en una actividad específica, son adiestrados antes de iniciar sus funciones en los métodos y procedimientos que después van a utilizar. Las empresas, sobre todo las modernas, no dudan en financiar esta preparación que provee a sus futuros empleados de una apropiada metodología y organizan periódicamente cursillos de puesta al día, en la seguridad de que es una rentable inversión.

Sin embargo el estudiante se enfrenta con un trabajo muy específico: el estudio, sin ninguna preparación previa, circunstancia que se acentúa en su problemática, si tenemos en cuenta que los objetos de aprendizaje con los que va a trabajar son muy diversos y cada uno tiene una metodología apropiada. En resumen, podemos decir que un gran porcentaje de nuestros escolares estudia sin saber cómo.

Pero el problema no es solamente de los alumnos. La realidad es que el profesor carece de una metodología apropiada y así se da el hecho de que todas las materias objeto de estudio utilizan un único método, si se le puede llamar así: el verbal. Esta situación que ignora las características específicas de cada asignatura, crea interferencias y confusionismos que, indefectiblemente conducen al fracaso en la mayoría de los casos. Resulta incomprensible que un alumno de Geografía no sepa consultar un Atlas o que un alumno de Química no haya pisado nunca un Laboratorio, cuando una diversificación de metodología por parte del profesorado que se proyecte en el alumnado, proporciona a éste una riqueza y unidad metodológica fructífera.



MÉTODOS Y PERSONAS

La situación, sin embargo, no se soluciona con hacer acopio de información acerca de una serie de métodos y aplicados indiscriminadamente a los alumnos, únicamente por el hecho de que están ya experimentados y tienen una solvencia contrastada. La documentación, por parte del profesor, es necesaria e imprescindible y resulta un paso inicial fundamental. El dar a un determinado método de enseñanza o de estudio el valor que tiene por experiencias previas ya evaluadas, es justo y sería ridículo ignorarlo. Pero todo ello ¿es suficiente para que, por nuestra parte, lo apliquemos, sin mayores consideraciones?

La personalidad del educador y su propia experiencia juegan, en este sentido, un papel muy importante, y, una vez dado el paso preliminar que se indicaba antes, deberá considerar las circunstancias que rodean a su clase y adaptar el método a sus

necesidades, si la adaptación fuese necesaria, porque puede darse el caso de que, realmente, no sea preciso ningún tipo de reajuste.

Resumamos diciendo lo siguiente: un profesor utiliza un buen método en tanto cuanto que lo conoce y lo ajusta a sus alumnos si, en realidad, necesita hacerlo.

No debemos olvidar, además, que no hay dos personas iguales que, adaptado a educación, supone la imposibilidad de encontrar dos educadores o educandos de idénticas características. Esta realidad nos lleva a desechar una didáctica recetaria o "diché" que trate a todos de igual forma.

¡Cuántas veces un alumno trabaja con aprovechamiento en unas circunstancias que para otros son inadecuadas! El personalizar, con todo lo que la palabra lleva consigo, es fundamental en pedagogía y didáctica.

MÉTODO Y ACTIVIDAD

El método de estudio que se utiliza deberá ser fundamentalmente activo, "Lo que hacemos nos es más fructuoso que lo que nos dicen". En esta necesidad de actividad se ha insistido mucho y nunca se hará suficiente. Bien es verdad que, en este campo, la palabra actividad puede ser considerada como mero ejercicio físico y ello nos llevará a limitaciones innecesarias. Cuando se habla de métodos activos se refiere a actividad física y mental. Lo que importa es que el niño haga, trabaje, experimente, aunque esta actividad, por la índole de la materia que tiene delante no le exige moverse de su pupitre. Aún así será un elemento activo de la enseñanza.

Deberá tenerse en cuenta, también, la necesidad de partir de hechos concretos a abstractos, de lo conocido a lo desconocido, utilizar pequeños pasos que desgranen la materia y resulte más asimilable. Como dice Marcel "El maestro ha de pasar de lo concreto a lo abstracto, del fenómeno a la ley del análisis a la síntesis, del efecto a la causa, del ejemplo a la regla"; esto es, que no ha de enunciar la regla sin que preceda el ejemplo, ni ha de mencionar la ley sin haber hecho ver el fenómeno, ni ha de usar una palabra abstracta sin haber presentado el caso concreto". El evitar la acumulación de dificultades para el alumno es primordial. Sería ideal, y por lo tanto a ello deben remitirse nuestros esfuerzos, que el alumno no tuviese enfrente una dificultad sin haber resuelto previamente las anteriores. El encadenamiento de confusiones y situaciones ininteligibles crea en el alumno un embotamiento que aumenta paso a paso, y que le llevará al fracaso si no se soluciona de forma auténtica.

MÉTODO Y EDADES

Finalmente podemos indicar la importancia de adecuar el método a la edad del escolar, y, en consecuencia, utilizar el que mejor vaya con las características psicológicas de cada etapa en la vida del alumno. Así sabemos que en la primera infancia cualquier técnica de trabajo ha de ser, ante todo, intuitiva y resultará inútil intentar, en este nivel, abstracciones, que la mente del chico no alcanzará por no estar capacitada para ello.

Todas estas características pueden considerarse más o menos comunes a cualquier método de enseñanza o de estudio. Veamos, ahora qué métodos se utilizan, generalmente, en la didáctica actual, entendiendo por lo tanto que se referirá lo que sigue, a metodología general y no específica de cada materia. Especificación que, de todas formas, ha de hacerse, aunque no sea éste el objetivo de este trabajo.

Una clasificación tradicional de métodos es la que lo divide en: analítico, sintético, inductivo y deductivo. Baste con citarlos, por la documentación que todo profesor tiene ya de ellos.

PRACTICAR ES APRENDER

Antes hablábamos de la necesidad de un método activo. A lo que ya dijimos, se puede añadir que método activo es el procedimiento de practicar lo que se quiere saber. Si se trata de lenguas, consiste en hablarlas; si de matemáticas, en resolver problemas; si de filosofía, en discutir proposiciones; si de retórica, en componer y analizar. Es el procedimiento más inteligible, el más gustoso, el más breve, el más útil y el más racional.

El practicar lo que se aprende facilita su inteligencia, porque mientras que en el estudio teórico toda la tarea recae sobre la memoria, la inteligencia y la fantasía, lo cual la hace mucho más ardua, si el trabajo se realiza de forma activa, el esfuerzo se reparte entre todas las facultades y sentidos por lo que resulta mucho más cómodo y aprovechable. En algunos centros donde se imparte una didáctica activa, sobre todo en Ciencias Experimentales, el laboratorio está sustituyendo al aula con notable diferencia de resultados en su favor.

EXPERIMENTO Y APRENDIZAJE

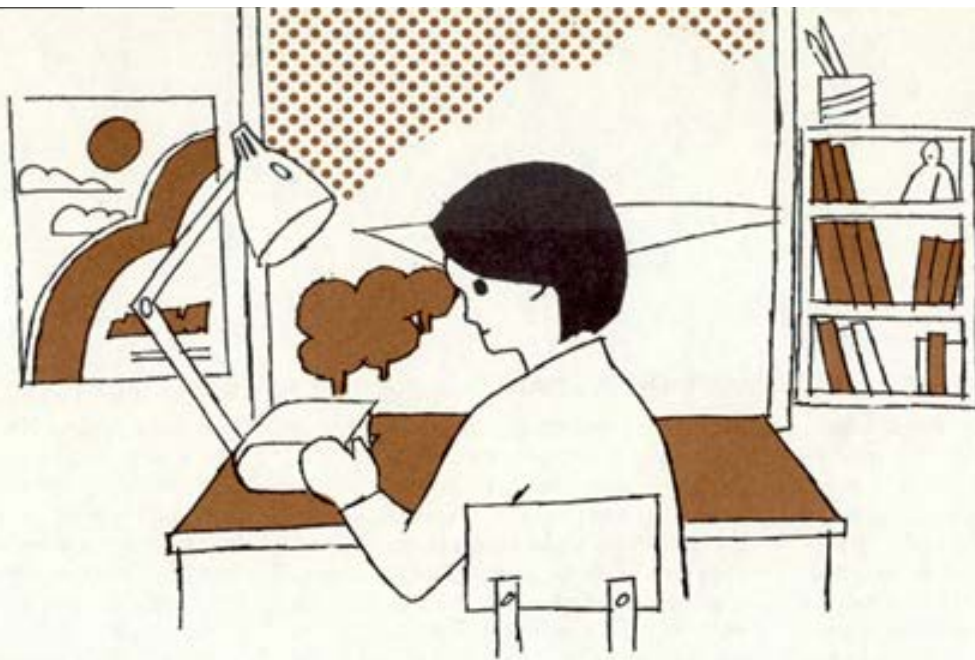
Otro tipo general de métodos lo integran los de observación y experimentación. Decía Ramón y Cajal que en toda investigación científica hay tres operaciones: "observación y experimentación, suposición o hipótesis y comprobación".

En la observación vemos el fenómeno tal como es, sin modificarlo ni cambiarlo. En la experimentación provocamos los fenómenos modificándolos si es necesario, a fin de poder observarlos en mejores condiciones de aislamiento, insistencia, etc. Es la experimentación la gran arma de la Didáctica Científica y su gran ventaja que no solamente nos muestra lo que un alumno hace, sino lo que es capaz de hacer según pensamiento de Claparède.

La Didáctica Experimental no se ocupa de los objetivos de la educación que vendrán dados por la Teología y la Filosofía, sino de los medios que hay que manejar para la resolución de una serie de problemas didácticos. Se puede añadir, entonces, que la Didáctica Experimental más que atender al niño en general, se ocupa del escolar y de lo que se realiza en clase.

A la observación y experimentación sigue la hipótesis que resulta a veces la aportación personal que el experimentador hace a los grandes descubrimientos. Finalmente tenemos la comprobación.

Importa, pues, reflexionar sobre la misión docente que, aplicada sin método, agrava y complica su ya difícil cometido, mientras que debidamente fecundada por principios de economía y pedagógicos, es capaz de limar las asperezas del trabajo escolar (adecuación).



1.4. EL ESTUDIO COMO HÁBITO

CUADRO EXPERIMENTAL

Cuadro de HÁBITOS en R. PRESTON S.R.A.

A) PRELIMINARES

1. Lectura del índice del libro
2. Utilización de ilustraciones, resúmenes, etc. del libro, antes del estudio al detalle del tema.

B) LECTURA

3. Obtención del significado de palabras nuevas importantes.
4. Formulación "in mente" de preguntas acerca del tema y solución de las mismas.
5. Búsqueda de las ideas principales del texto.
6. Capacidad de auténtica lectura silenciosa.
7. Lectura de libros y material complementario.

Respuestas de niños de 9 años al mismo esquema

A) PRELIMINARES

- Buscar página en el índice.
- Saber lo que tiene que leer.
- Saber si el libro es apto para su edad.
- Pensar sólo en lo que va a leer.
- Tomar aire antes de leer.

B) LECTURA

- No detenerse en otra cosa.
- Hacer todas las pausas.
- Leer lo mejor que pueda.
- Cuidar la entonación.
- Saber lo que está leyendo.
- Hacer una buena velocidad.
- Concentrarse.
- Leer con calma.
- Entender lo que lee.
- Leer en alto para que todos le entiendan.
- No dejar trozos sin leer.
- Saber el significado de las palabras.
- Leer todo el tema; no sólo los párrafos más importantes.
- No molestar si estás acompañado.
- No dejar trozos sin entender.
- Atender al compañero cuando lee.

C) TOMAR NOTAS

8. Tomar notas durante la lectura.
9. Revisión pronta de las mismas.

D) RECUERDO

10. Intento de lograr un auténtico interés por el tema.
11. Intento de entender todo el material que es necesario recordar.
12. Recopilación y resumen del material que debe ser recordado.
13. Distribución del estudio de un tema extenso en varias sesiones.
14. Intento de relación del tema que se está estudiando con otros.

C) TOMAR NOTAS

- Atender a lo que se dijo.
- El profesor debe ir despacio.
- Tomar nota de lo que crea más complicado.
- Tomar nota de lo que crea más conveniente.
- No interrumpir al profesor.
- Escribir no sólo lo que a ti te gusta sino lo interesante.
- El profesor debe atender a las preguntas de los alumnos.
- El profesor debe resumir.
- Escribir claramente.
- El alumno debe resumir.
- No jugar.
- El profesor debe corregir las notas.
- Apuntar en una agenda lo que hay que preparar al día siguiente.
- Estudiar las notas.
- Guardarlas en un sitio seguro para que no se estropeen.
- Leerlas.
- Pasarlas a limpio.
- Repasar lo complicado para el alumno.
- Enseñárselas al profesor.

D) RECUERDO

- Hacer apuntes.
- Copiarlo varias veces.
- Estudiarlo.
- Estudiar en casa.
- Estudiar lo más importante.
- No estudiar en la cama.
- Refrescar el tema por la enseñanza.
- Sitios cómodos.
- Utilizar trucos (recursos memorténicos).
- Aprender sabiendo lo que se aprende.
- Concentrarse.

E) TRABAJO ESPECIAL

15. Recopilación previa de datos necesarios para el trabajo.
16. Confección de un bosquejo de trabajo.
17. Indicación clara de la idea principal de cada párrafo.
18. Revisión constante de anteriores borradores.
19. Búsqueda, durante la clase, de las principales ideas.
20. Tomar notas en clase.
21. Revisión inmediata a la finalización de la clase de las notas tomadas.

F) EXÁMENES

22. Revisión, previa al examen, de las partes principales del mismo.
23. Combinación de notas tomadas en clase con el tema.
24. Elaboración de preguntas que pueden ser realizadas y sus respuestas.
25. Distribución del tiempo de estudio para la preparación del examen.
26. Lectura atenta de las preguntas y normas del ejercicio.
27. Distribución del tiempo disponible en relación con el número.
28. Bosquejo de respuestas a las preguntas en examen de entrenamiento.
29. Revisión de respuestas al finalizar el examen.

E) TRABAJO ESPECIAL

- Atender a lo que se hace.
- Consultar.
- Saber de qué tema se trata.
- Buscar información.
- Conseguir material.
- No distraerse ni dejarlo.
- Hacerlo ordenadamente y claro.
- Hacerlo limpio.
- Ordenar las ideas.
- Ilustrarlo convenientemente.
- Hacerlo con calma (distribuir el trabajo).
- Hacer horario.
- Hacer todo el trabajo.
- No estar mucho tiempo seguido.
- Buscar información completa.
- Repasarlo.

F) EXÁMENES

- Cuidar ortografía.
- Repaso mental.
- Cuidar caligrafía.
- Concentrarse.
- Claridad.
- Pensar detenidamente.
- Procurar tranquilizarse.
- No copiar.
- No distraerse.
- Atender y obedecer.
- Ser optimista y no pesimista.
- Repaso de todas las preguntas antes de empezar.
- Saber contestar.
- No desanimarse ni enfadarse.
- Dominar los nervios.
- No repetir palabras.

- Saltar preguntas dudosas sin preocupación.
- No pararse mucho en las preguntas.
- Calcular tiempo.
- Repasar respuestas final.
- Contestar convenientemente.
- No preocuparse del tiempo.
- Ilustrar el control.
- Guardar silencio.

G) TIEMPO

30. Mantenimiento de fechas para el trabajo personal.
31. Confección de un plan de trabajo suficientemente válido.
32. División del tiempo de estudio en relación con los temas a trabajar.

H) LUGAR FÍSICO

33. Utilización de mesa o pupitre suficientemente amplios.
34. Conservación del pupitre o mesa limpios de objetos extraños al estudio.
35. Utilización de un lugar de estudio tranquilo y sin perturbaciones.
36. Preferencia de estudio personal sobre el equipo.
37. Tenencia de todo el material necesario para el trabajo.

G) TIEMPO

- No estudiar mucho tiempo.
- No estudiar después de comer.
- Estudiar seguido.
- No dejarlo para última hora.
- Tener un horario para cada cosa.
- No salir hasta que terminas.
- Dejar el mejor tiempo para asignaturas difíciles.
- Que el colegio tenga otro horario.
- Dormir bien.
- Levantarse rápido.
- No mirar el reloj.

H) LUGAR FÍSICO

- Parecido a la clase.
- Ventilado.
- Temperatura agradable.
- Lugar bueno para material.
- Que no molesten los hermanos pequeños.
- Apartado de otros lugares.
- Que sea grande.
- Con facilidad de que una persona pueda ir allí a ayudarte.

Nota: Para una información más amplia y técnica sobre este tema, actividades, ejercicios prácticos de simulación, etc., consulte "CUADERNOS PARA EDUCADORES", temas 19 y 20.